

El FMI pide más impuestos al ciudadano

- ▶ El Fondo defiende subir la recaudación por el IVA y recortar en el de sociedades
- ▶ El organismo reclama más facilidad para bajar sueldos en firmas con problemas

AMANDA MARS
Madrid

El ajuste de las cuentas de un país —acercar lo que ingresa a lo que gasta— no tiene mucho más secreto que, o bien reducir lo que desembolsa, o bien aumentar lo que recoge y esa es la principal idea con la que los técnicos del Fondo Monetario Internacional (FMI) se presentaron ayer en Madrid para pedir una reforma que aumente la recaudación fiscal en España, uno de los grandes problemas de la salida de esta crisis. El Fondo quitó el foco de los recortes por primera vez en años (aunque no los dio por liquidados) para ponerlo en medidas tributarias que, grosso modo, suban los impuestos indirectos, se eliminen exenciones a la renta y bajen los tipos que pagan las empresas.

Esa es una de las propuestas que el FMI hace en el marco de la llamada Consulta del Capítulo IV, que es una suerte de revisión anual y batería de recomendaciones para cada país. Si los ciudadanos quieren mantener su actual nivel de servicios públicos, "tienen que pagarlo", apuntó el jefe de la misión para España, James Daniel, quien advirtió de que ahora, con la reforma que prepara el Gobierno de Mariano Rajoy, es una buena oportunidad para diseñar un marco "inteligente".

Hay un problema de ingresos: la presión fiscal queda ocho puntos por debajo de la media europea (del 32% al 40% sobre el PIB) y dos por debajo de la OCDE. Y entre este año y 2016 se enfrenta a un recorte de unos 38.000 millones con el fin de reducir el déficit público hasta el 2,8% del PIB.

En este contexto, los llamados *hombres de negro* del FMI creen que deben "aumentar los impuestos especiales, los medioambientales y reducir gradualmente el tratamiento preferencial en el IVA (reclasificar productos con tipo reducido del 10% al general del 21%) permitiría alinear el esfuerzo recaudador de España con el de otros socios europeos".



Los economistas del FMI James Daniel, a la izquierda, y Paulo Medas, ayer durante su presentación en Madrid. / ÁLVARO GARCÍA

El recetario del Fondo

▶ Aumentar los impuestos especiales, los medioambientales y reducir gradualmente el tratamiento preferencial de IVA (el tipo reducido o superreducido).

▶ Rebajar las cotizaciones para emplear a trabajadores poco cualificados.

▶ Reducir exenciones y regímenes especiales del IRPF

y rebajar gradualmente el impuesto de sociedades.

▶ Que Hacienda y la Seguridad Social también perdonen deudas para evitar la quiebra a empresas que sean operativas.

▶ La banca debería impulsar un marco de insolvencia personal para facilitar el "borrón y cuenta nueva" a los pequeños empresarios.

Daniel apuntó que "hay una brecha entre lo que recaudan otros países por los impuestos indirectos, como el IVA, o el alcohol, y lo que recauda España". Los ingresos por IVA quedan por debajo de la mayor parte de la zona euro

(el 5,5%, del PIB) y también la Comisión Europea ha pedido a Rajoy que cambie la clasificación de algunos productos para aumentar su gravamen. El Gobierno lo rechaza.

El organismo que dirige Chris-

tine Lagarde presentó sus recomendaciones para España dos días después de unas elecciones europeas que en España han supuesto fuerte varapalo a los dos grandes partidos, el PP y el PSOE, que en los últimos años han aplicado fuertes recortes. Daniel admitió que las subidas de impuestos "afectarán a los hogares, por eso no se plantean en solitario" sino acompañadas de medidas para los desfavorecidos.

"¿Ve usted más alegría en las calles respecto a sus visitas anteriores?", preguntó un periodista al jefe de la misión del FMI, en referencia a las palabras de la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, quien aseguró que la mejora económica se palpaba en las calles. Daniel, que había valorado los "esfuerzos" llevados a cabo por la sociedad española en austeridad, res-

pondió advirtiendo de que "el trabajo no ha acabado" y que "hay que seguir adelante" con estos. "Cuanto más y más rápidamente crezcamos, más espacio habrá para el aumento del gasto. España tiene que tomar una decisión porque el déficit está por encima de la media europea y algo tiene que cambiar", recalca.

Paradójicamente, el Fondo pide más impuestos indirectos en un momento en el también está alertando del aumento de las desigualdades como consecuencia de la crisis. La filosofía de Fondo es que mejorar el entorno de las empresas impulsará el empleo, la clave de la reactivación social en un país con casi seis millones de parados. En esta línea, el Fondo plantea una rebaja del tipo del impuesto de sociedades, que es del 30% para las empresas y del 25% para las pymes, si bien el tipo efec-

Quitas públicas para evitar la bancarrota

Sugiere al Estado que facilite la reestructuración de la deuda privada

A. M., Madrid

Suspender pagos, eso que técnicamente se conoce como acogerse a un concurso de acreedores, suele implicar en España que las empresas acaben desapareciendo, liquidadas o vendidas por partes. En nueve de cada 10 casos el concurso implica el final y el Gobierno puso en marcha en marzo una profunda reforma para facilitar la reestructuración de deudas y hacer más fácil la continuidad de compañías que operativamente era viables, pero el Fondo Monetario

Internacional (FMI) pidió ayer más pasos al frente.

"El Gobierno debería participar también, por ejemplo, permitiendo que las deudas tributarias y ante la seguridad social sean reestructuradas a niveles sostenibles si otros acreedores hacen lo mismo, sin dañar el cumplimiento de las obligaciones fiscales", apunta el informe resumen del Capítulo IV sobre España.

De toda la batería de medidas que impulsó el Ejecutivo de Mariano Rajoy para reducir el número de insolvencias, como re-

ducir las mayorías necesarias para cerrar un pacto de acreedores, incentivar las inyecciones de capital por parte de los prestamistas o fomentar la conversión de deuda en capital, la deuda de las Administraciones Públicas quedaba blindada. El Ejecutivo opina que el impago a la Seguridad Social o a Hacienda muestra que una empresa es operativamente inviable.

El FMI no lo ve así y también pide más ayuda para las insolvencias personales de los pequeños empresarios, ya que las pymes son las que corren más ries-

go de no ser rescatadas por sus acreedores, en tanto que resultan menos sistémicas. "Se podría considerar introducir un marco de insolvencia personal que permitiera a los deudores insolventes un *fresh-start* [comienzo fresco, o borrón y cuenta nueva] después de haber entregado sus activos embargables y tras un periodo considerable de esfuerzo de buena fe para hacer frente a sus deudas pendientes", señala el documento del Fondo.

"La experiencia en otros países europeos ha mostrado que un marco así puede diseñarse

para que también sea de interés para el sector financiero y preserve la fuerte cultura de pago española", agrega la declaración de los técnicos del FMI.

Al Fondo le preocupa el lento desapalancamiento de la economía española, que equivale a dos veces todo el PIB, y el lastre que supone para la reactivación de la actividad económica, pero medidas que en otros países funcionan de forma habitual, como la dación en pago de un inmueble como forma de liquidar una deuda, en España se han introducido solo a partir de esta crisis y han progresado muy lentamente. Los desahucios de viviendas, que supone la ejecución de una hipoteca pero no implica la cancelación de la deuda contraída, en cambio, han continuado.

tivo —descontando las deducciones y bonificaciones— que pagaron en 2012 fue del 12,5% de los beneficios declarados, según la Agencia Tributaria.

"Hay margen para reducir gradualmente el tipo del impuesto de sociedades para fomentar el crecimiento (aunque no hasta el 20%, que está por debajo de la media de la UE)", recalca el informe. Además, defiende que bajen las cotizaciones sociales para las compañías que contraten a empleados de baja cualificación, un gran problema en España debido a todos los descolgados del sector del ladrillo que no han encontrado un trabajo en otros sectores.

En cambio, el Fondo no ve mucho margen para alegrías en el IRPF: "Hay menor margen para reducir significativamente los tipos máximos del IRPF (en el 52%, entre los más altos de Europa)".

El Fondo fue uno de los principales defensores de que Bruselas

La banca debe reforzar capital y limitar dividendo y bonus en metálico

"El trabajo no ha terminado", advierte el jefe de la misión

diera al Gobierno de Rajoy más tiempo para reducir el déficit, de forma que la austeridad no lastre tanto el crecimiento, pero también es una voz potente a favor de otra vuelta de tuerca a la reforma laboral. Esta vez plantea que las empresas tengan más facilidades para rebajar los sueldos cuando afronten dificultades económicas, lo que significa ir más allá en los cambios introducidos en la negociación colectiva. "Mejorar la capacidad de las empresas individuales para adaptar la remuneración de los trabajadores a sus condiciones específicas permitiría alinear mejor la productividad a los salarios y ayudaría a las empresas en dificultades", dice el Fondo.

El jefe de la misión lo planteó también como una disyuntiva entre salarios o creación de empleo. "La sociedad española quiere mejorar sus sueldos y crear puestos de trabajo", apuntó, pero en este contexto "debe hacer una elección", con lo que la moderación salarial debe persistir, a su juicio.

A la banca, el FMI le sigue pidiendo que mejore su capital y limite el pago de dividendos y bonus en metálico con el fin de reactivar el grifo crediticio. "El sistema bancario es ahora más fuerte y las condiciones financieras están comenzando a suavizarse, si bien el crédito sigue contrayéndose más rápido de lo deseado y esto dificulta la recuperación", resaltó la declaración. Y es que, además de los esfuerzos internos, el FMI también ve necesaria ayuda externa, por eso su informe también deja un recado al Banco Central Europeo y pide una "mayor flexibilización monetaria para lograr su objetivo de estabilidad de precios y para apoyar la demanda, al mismo tiempo que se reduce la fragmentación financiera".

Lagarde acusa a los bancos de parar las reformas internacionales

"El comportamiento del sector financiero no ha cambiado", avisa

WALTER OPPENHEIMER, Londres

La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, denunció ayer en Londres la lentitud con la que se está aplicando la reforma del sistema financiero global y ha asegurado que ese retraso se explica por la complejidad de esa reforma, pero que también se deba a los "feroces intentos de retroceder por parte de la industria financiera".

Lagarde realizó esta denuncia en un duro discurso en la City londinense en el marco de unas jornadas sobre capitalismo inclusivo en el que se preguntó si la expresión misma no es de hecho una contradicción y puso de relieve el contraste entre "los atributos" que debería tener el capitalismo inclusivo ("Confianza, oportunidad, premios para todos en una economía de mercado que permiten que florezcan los talentos de cada uno") y "los excesos que han caracterizado recientemente al capitalismo".

La directora gerente del FMI subrayó que el mundo perdió la confianza en el sistema financiero y que la confianza "es la savia de la moderna economía" y que "como dicen los belgas, se va a caballo pero vuelve a pie". Recordó que "las 85 personas más ricas del mundo, que cabrían todos ellos en un solo autobús de Londres, controlan tanta riqueza como la mitad más pobre de la humanidad; es decir, 3.500 millones de personas". Y defendió que para que el capitalismo sea más inclusivo "tiene que haber más inclusión en el crecimiento económico y más honradez en el sistema financiero". Una concentración aún mayor de la riqueza podría, si no se controla, "socavar los principios de la meritocracia y la democracia", advirtió la responsable del Fondo.

Lagarde cree que la crisis financiera ha hecho que aumente



Christine Lagarde, directora gerente del FMI, durante su intervención ayer en Londres. / JOHN STILLWELL (AP)

La directora de la entidad critica el crecimiento de la desigualdad

Exige reglas "más duras" para la banca y una supervisión "más estrecha"

la conciencia sobre esa necesidad de honradez. "La buena noticia es que la comunidad internacional ha hecho avances en la agenda reformista. Eso es especialmente cierto en la regula-

ción bancaria", dijo. Pero añadió: "La mala noticia es que ese avance es muy lento y la meta está todavía muy lejos. En parte eso se debe puramente a la complejidad de la tarea. Sin embargo, tenemos que reconocer que también se debe a feroces intentos de retroceder por parte de la industria financiera", criticó.

"Todavía no se ha resuelto el problema de [las empresas que son] demasiado grandes para caer" y citó un reciente informe del FMI que señala que las ayudas que aún reciben se elevan a 70.000 millones de dólares (51.400 millones de euros) en Estados Unidos y 300.000 millones de dólares en la zona euro (220.300 millones de euros). "Acabar con el *too big to fail* tiene

que ser una prioridad. Y eso significa regulación más dura y supervisión más estrecha", añadió. Christine Lagarde advirtió de que hay que prestar también atención "a la cultura de las instituciones financieras y al comportamiento de los individuos" que están detrás de ellas. "¿Por qué es eso tan importante? Porque el comportamiento del sector financiero no ha cambiado en lo fundamental en varios sentidos desde la crisis. Aunque está habiendo algunos cambios, no son ni lo bastante profundos ni lo bastante amplios. La industria sigue primando los premios a corto plazo frente a la prudencia a largo plazo, los bonus de hoy frente a las relaciones de mañana", denunció.

Piketty rechaza las críticas del FT y defiende su tesis sobre la desigualdad

MARC BASSETS, Washington

Thomas Piketty, el economista que ha sacudido el debate sobre la desigualdad en Europa y EE UU, ha replicado con rotundidad a las críticas sobre los supuestos errores de cálculo en su libro superventas, *El capital en el siglo XXI*. Las impresiones que el fin de semana reveló el diario *Financial Times* "no cambian absolutamente nada a las evoluciones a largo plazo", ha declarado Piketty a EL PAÍS.

El profesor de la Escuela de Economía de París, convertido

en una estrella de rock de la economía con un libro en el que demuestra el aumento de las desigualdades de ingresos y patrimonio desde los años setenta, cuestiona las acusaciones sobre la falta de rigor en el manejo de los datos. En un correo electrónico, dice que el "disputa" las "microcorrecciones" del diario británico.

En el mensaje Piketty sostiene que los datos académicos publicados tras la salida de su libro —en 2013 en Francia y en abril en EE UU— no echan por tierra su tesis sino que, "al contrario,

refuerzan" los resultados y la conclusión de que la concentración de la riqueza ha aumentado en las últimas décadas. El autor remite para demostrarlo a un estudio reciente de Emmanuel Sáez y Gabriel Zucman, "que extrañamente el FT [*Financial Times*] no cita", escribe.

La investigación del FT puede asestar un golpe a la credibilidad de Piketty. La mayoría de críticas hasta el fin de semana se concentraban más en las recetas económicas para mitigar la desigualdad que en la profusión de datos del libro, un trabajo minucioso

que incluso sus detractores ideológicos han elogiado.

En una visita a Washington, en abril, Piketty se reunió con el secretario del Tesoro, Jacob Lew, y ofreció sendas charlas ante el Consejo de Asesores Económicos de Obama y el Fondo Monetario Internacional. Este sábado participará en un coloquio en Boston junto a la senadora demócrata Elizabeth Warren, estrella de la izquierda populista de EE UU, cuyo mensaje sobre el declive de la clase media y el poder de Wall Street conecta con algunos argumentos del economista francés.